

BREVE RECORRIDO DESDE LA CONCEPCION DE CIVILIZACIÓN HASTA LA CULTURA POPULAR

REALIZADO POR: MARIA LASPINA

01 DE JULIO DEL 2009



Except where otherwise [noted](#), content on this site is

licensed under a [Creative Commons Attribution 3.0 License](#)

Civilización, concepto de distinción

Los elementos de distinción en lo social son variados y diversos, van desde la cuestión física, el exterior de la persona, así como prácticas simbólicas que determinan el espacio social en el que un individuo se desarrolla.

Desde la edad media las prácticas sociales eran utilizadas como herramientas para la distinción social, así lo registra Norbert Elías en su texto *El Proceso de la Civilización*, Elías observa que el origen del término civilización surge con Erasmo, y sus reglas de buen comportamiento a un joven príncipe, en ellas menciona y diferencia la conducta correcta de la incorrecta. Explica, ubicándose en el renacimiento, época que ve nacer la clase burguesa, la misma que al inicio, a fin de ganar prestigio se relaciona con la corte, espacio donde a través de diversas estrategias como el desarrollo artístico: música, pintura, comienza a erigirse como el referente cultural y político de la época.

Elías dice:

Tanto la burguesía cortesana como la aristocracia cortesana hablaban el mismo lenguaje, leían los mismos libros y, con la correspondiente jerarquía, tenían los mismos modales; y, cuando las desigualdades sociales y económicas hicieron saltar el marco institucional del *ancien régime*, esto es, cuando la burguesía se convirtió en nación, el carácter nacional se constituyó con mucho de lo que había empezado siendo específicamente cortesano y en cierto modo, rasgo social distintivo de la aristocracia cortesana pero que luego, había sido patrimonio también de los grupos burgueses cortesanos en un movimiento de difusión muy intenso: la convenciones del estilo de reglas de trato, la moderación de los afectos, la valoración de la cortesía, la importancia del buen hablar y de la conversación, las matizaciones que se han convertido en conquistadores-colonizadores y, con ello, en una especie de clase alta para una parte considerable del mundo extraeuropeo. Igual que los antecedentes del concepto de civilización, la *politesse* y la *civilité* sirvieron para justificar la dominación de la clase cortesano-aristocrática. (ELIAS: 83-84)

Este proceso sirve para diferenciarse, para acumular capital simbólico (en el sentido de Bourdieu) que siempre la clase dominada va a querer adquirir. Así el término civilización tiene su origen en occidente, el mismo se desarrolla cuando la edad media es “clausurada”. Empieza con este texto a difundirse una nueva práctica social, “decoro extremo del

cuerpo”, el cuerpo es a partir de este, un elemento que se debe guardar, cubrir, un paso más que separa al ser humano de la naturaleza (siguiendo a Freud, en el malestar de la cultura, el ser humano construye la cultura como un mecanismo de dominación de la naturaleza, a la que teme, frente a la cual es pequeño, ínfimo, nimio).

Desde lo mencionado, la categorización y definición de civilización, será identificado con la distinción de las personas, no es lo mismo hablar de la aristocracia que de la burguesía naciente, la misma que no poseía el” abolengo” de la primera.

En este sentido la concepción de civilización tendrá gran importancia el momento de categorizar “lo popular”. Siendo estos mecanismos de, como se verá más adelante, legitimar la diferenciación. En una suerte de separar civilización de barbarie, de igual forma la “barbarie” será vista como lo que provoca la repulsión del otro, el que no tienen mi idioma que es extraño a mi cultura.

Esta acepción de la barbarie surge desde el proyecto iluminista (Kant), todo lo que no encajaba en lo racional era bárbaro¹. Por lo tanto la barbarie es contraria a la razón, que según Kant era la máxima expresión de humanidad, el poder razonar. Así empieza la dupla civilización y barbarie, categorías antagónicas que, necesario es destacar, a partir de este momento todo aquello que no encajaba en el proyecto iluminista ilustrado europeo debía ser transformado, civilizado. Con el proyecto iluminista empieza el modelo civilizatorio de la modernidad.

Modernidad, civilización, occidente

Es así que históricamente la modernidad se instituye como el elemento definitorio de la civilización (autodenominada) occidental, cuya principal característica será el uso de la razón. Interesante observar cómo se institucionaliza el hecho de que la modernidad como civilización, es el paradigma al que debe llegar toda la humanidad y de esta manera es ubicada en la estructura mental de los seres humanos como la única forma de vida humana.

¹ La definición que da el diccionario de barbarie: “Actitud de la persona o grupo que actúan fuera de las normas de cultura, en especial de carácter ético, y son salvajes, crueles o faltos de compasión hacia la vida o la dignidad de los demás: exhala el último suspiro, con la pluma todavía en la mano, mostrando el valor moral de la razón frente a la barbarie y al crimen.”fuente: <http://labarbarie.com.ar/sobre-el-concepto-de-barbarie/>

De la misma manera la modernidad acarrea una serie de conceptos consigo, una serie de discursos, los que se alojan en todas fibras del ser humano, elemento éste, que nos dificultan entender a la modernidad como una construcción social, impide de igual manera desentrañar las articulaciones y orígenes del discurso occidental. Según Bolívar Echeverría la modernidad es, sobre todo, un proyecto civilizatorio específico de la historia europea, un proyecto histórico de larga duración, que aparece ya en los siglos XII y XIII, que se cumple de múltiples formas desde entonces (Echeverría: 2005:58).

Echeverría apunta que es aquel modelo civilizatorio en proceso de expiración: las múltiples contradicciones de origen como; la existencia de suficiente tecnología como para paliar el hambre del mundo, y que este hecho, el hambre, sea el que mayor número de muertes causa en el mundo al año, que exista suficiente desarrollo científico- tecnológico como para encontrar la cura a las enfermedades de la actualidad, muchas de ellas causadas por el desarrollo tecnológico, químicos, radiaciones, etc., que la tecnología genere una contaminación ambiental que ponga contra la pared al mundo. Que a través de la domesticación de la naturaleza el hombre se haya alienado de ella, y piense que la misma está a su servicio y no que es un ser de la naturaleza, son algunos y escasos, en relación a la cantidad que se puede enumerar, de los indicios que nos indican que la civilización está en una profunda crisis, con incierto desenlace.

Para Enrique Dussel² en Europa Modernidad y Eurocentrismo la modernidad tiene dos nociones:

El primero es eurocéntrico, provinciano, regional. La Modernidad es una emancipación, una “salida”³ de la inmadurez por un esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano. Este proceso se cumpliría en Europa, esencialmente en el siglo XVIII. El tiempo y el espacio de este fenómeno lo describe Hegel, y lo comenta Habermas en su conocida obra sobre el tema -y es unánimemente aceptado por toda la tradición europea actual-: Los acontecimientos históricos claves para la implantación del principio de la subjetividad [moderna] son la Reforma, la Ilustración y la Revolución francesa. (Dussel)

La segunda propuesta de “Modernidad” es:

en un sentido mundial, y consistiría en definir como determinación fundamental del mundo *moderno* el hecho de ser (sus Estados, ejércitos, economía, filosofía, etc.) “centro” de la Historia Mundial. Es decir, nunca hubo empíricamente Historia Mundial hasta el 1492 (como fecha de iniciación¹¹ del despliegue del “Sistema-mundo”) (Immanuel Wallerstein, 1974: Dussel). Anteriormente a esta fecha los imperios o sistemas culturales coexistían entre sí. Sólo con la expansión portuguesa desde el siglo XV, que llega al Extremo Oriente en el siglo XVI, y con el descubrimiento de América hispánica, todo el planeta se torna el “lugar” de “una

³ Citado por Dussel: Ausgang para Kant (Was heißt Aufklärung?, A 481).

sola” *Historia Mundial* (Magallanes-Elcano da la vuelta de circunvalación a la tierra en 1521).(DUSSEL: 44-45)

El discurso moderno implica una serie de máximas, que Dussel ha llamado, los mitos de la modernidad:

- 1) La civilización moderna se autocomprende como más desarrollada, superior (lo que significará sostener sin conciencia una posición ideológicamente eurocéntrica).
- 2) La superioridad obliga a desarrollar a los más primitivos, rudos, bárbaros, como exigencia moral.
- 3) El camino de dicho proceso educativo de desarrollo debe ser el seguido por Europa (es, de hecho, un desarrollo unilineal y a la europea, lo que determina, nuevamente sin conciencia alguna, la “falacia desarrollista”).
- 4) Como el bárbaro se opone al proceso civilizador, la praxis moderna debe ejercer en último caso la violencia si fuera necesario, para destruir los obstáculos de la tal modernización (la guerra justa colonial).
- 5) Esta dominación produce víctimas (de muy variadas maneras), violencia que es interpretada como un acto inevitable, y con el sentido cuasi-ritual de sacrificio; el héroe civilizador inviste a sus mismas víctimas del carácter de ser holocaustos de un sacrificio salvador (el indio colonizado, el esclavo africano, la mujer, la destrucción ecológica de la tierra, etcétera).
- 6) Para el moderno, el bárbaro tiene una “culpa” (el oponerse al proceso civilizador) que permite a la “Modernidad” presentarse no sólo como inocente sino como “emancipadora” de esa “culpa” de sus propias víctimas.
- 7) Por último, y por el carácter “civilizatorio” de la “Modernidad”, se interpretan como inevitables los sufrimientos o sacrificios (los costos) de la “modernización” de los otros pueblos “atrasados” (inmaduros), de las otras razas esclavizables, del otro sexo por débil, etcétera.

Por lo tanto, ya que este modelo civilizatorio es hegemónico, en mayor o menor medida ha llegado a globalizarse, en este contexto es importante explicar a la modernidad como el marco de referencia dentro del cual se explican una serie de procesos que acontecen en nuestra sociedad. Sociedad de origen y desarrollo colonial, en la que el proyecto moderno ingresó de manera particular, Heraclio Bonilla define a la sociedad colonial como:

Una sociedad que nace siempre de la violencia, de la guerra y la conquista, y dónde la oposición fundamental que estructura la sociedad es la que enfrenta colonizadores y colonizados. En el caso de la América Latina colonizados y colonizadores además provenían de historias diferentes, profesaban religiones opuestas, hablaban lenguas heterogéneas y tenían pieles de color distinta. La definición política de un sistema colonial, fundamental alude a una situación en la cual la separación entre el estado y la sociedad es completa (Bonilla: 1994: 59).

El colonialismo en el continente da a luz una nueva cultura, definida por unos rasgos diferenciadores, los mismos que son reconocidos por quienes la integran y por quienes desde fuera los identifican, con ella se produce el nacimiento de un nuevo sujeto protagonista de la historia americana: el mestizo. El nacimiento del mestizo, en el marco colonial, está atravesado por el proyecto criollo que mantuvieron las nuevas élites en el siglo XVII, bajo “un proceso de repetición y re-creación que recompone y reconstituye una civilización que había estado en trance de desaparecer...”,

Este proyecto criollo tiene lugar siempre dentro de un marcado conflicto de clases dentro de la estratificación y la jerarquía sociales españolizante que efectivamente sólo persigue copiar a la manera americana lo que existe en Europa (en España), y que pretende practicar un apartheid⁴ paternalista con la población indígena, negra y mestiza, hay otro nivel de realización de ese proyecto, que es el determinante: más cargado hacia el pueblo bajo, lo que acontece en él es esta reconstrucción de la civilización europea en América pero dentro de aquello que Braudel llama la “civilización material” y gracias al proceso del mestizaje cultural y étnico. En el proyecto criollo elitista predomina lo político, mientras en el proyecto criollo de abajo predomina lo económico⁵, es decir, en el plano de las relaciones más inmediatas de producción y consumo. (Echeverría: 2005: 64)

En este contexto la colonia en América Latina toma una tonalidad específica, la misma que se ubica entre tratar de conservar el tipo de civilización que estaba expirando en Europa, la misma que tenía a la iglesia como institución rectora de los procesos sociales, culturales y sobre todo económicos, y por otro lado procura introducir elementos de la modernidad floreciente, la misma que encontraba en la iglesia el elemento retardatario y reaccionario que no permitiría a la modernidad asentar sus bases. La Compañía de Jesús encarna en buena medida este proyecto⁶.

Echeverría propone revisar la imagen dejada por el Siglo de las Luces acerca del carácter retrógrado y premoderno de la Iglesia, y específicamente de la Compañía de Jesús, al ser contrapuesto con la “idea del progreso y la meta hacia la que él conduciría, propuesta por la Ilustración que es justamente la idea que sirvió para juzgar el carácter anti-histórico de esa

⁴ Este apartheid procura legalizar la discriminación.

⁵ Este proyecto logró concretar la distribución de las tierras entre los criollos, y la iglesia especialmente los jesuitas.

⁶ La Compañía apareció gracias a la iniciativa de Ignacio López de Loyola. Un personaje extraño, controvertido, difícil de clasificar, que podemos situar ideológicamente entre las inquietudes renacentistas y los rasgos propios de épocas anteriores. Fuente:

http://www.cervantesvirtual.com/bib_tematica/jesuitas/notas_historicas/notas_historicas.shtml

actividad, - defensa de la tradición por parte de la iglesia postridentina⁷ - es una idea que se hunde cada vez mas en sus propias contradicciones”. Produciéndose una sociedad hasta cierto punto híbrida, con discurso moderno pero prácticas medievales.

Identidad como elemento definitorio del sujeto

Es así que la modernidad que se instala en América tiene sus propias características, pero si algo rigió de modo determinante la construcción del imaginario social con respecto al otro fue la dupla ya mencionada de civilización-barbarie, concebida por el proyecto Ilustrado. Partiendo del hecho de que aquella especificación de ser humano como el que posee la razón y que esa es la característica que lo definiría como humano, se deduce la naturalización de las capacidades humanas. En este sentido, acompañarían a esta naturalización caracteres superiores e inferiores, los mismos que serían rasgos biológicos, ergo inmutables, por tal cabe un símil extremo; así como existen animales inferiores ejemplo los protozoos y superiores como el león, lo mismo sucedería con los humanos; siendo este un discurso producido por el pensamiento eurocéntrico, en el que solo quien se adscribe, o ha nacido bajo la modernidad y su modo civilizatorio es humano, el resto queda en sospecha.

Insistiendo en este razonamiento, de que el ser humano nace con características biológicas que lo distinguirán como tal en el mundo, cabe decir que *lo humano* sería “natural”, nace con la persona, sin embargo este pensamiento, que data de la época aristotélica y que fue fijado poco a poco por la repetición constante, institucionalizándose y haciendo de él un *habitus* (en el sentido de Bourdieu), ha sido deconstruido, se entiende que el ser humano es un ser biológico, como individuo mortal y finito que forma parte de la naturaleza, sin embargo, el accionar, las instituciones formadas por él, de las que forma parte, las conductas institucionalizadas (y muchas de ellas “naturalizadas”), son parte de la cultura y citando a Berger y Luckmann:

El proceso por el cual se llega a ser hombre se produce en una interrelación con un ambiente. Este enunciado cobra significación si se piensa que dicho ambiente es

⁷ Echeverría aclara que la teología tridentina de la Compañía de Jesús reflexiona sobre la vida terrenal- vista como despliegue del cuerpo y sus apetitos sobre el escenario del mundo- a partir de una actitud completamente nueva, diferente de la que la doctrina medieval tenía sobre ella. Incursionando en la herejía –cayendo en ella según sus enemigos los dominicos- (ECHEVERRIA :2005:66)

tanto natural como humano. O sea que el ser humano en proceso de desarrollo se interrelaciona no solo con un ambiente natural determinado, sino con un orden cultural y social específico, mediatizado para él por otros significantes a cuyo cargo se halla (BERGER, Peter y Luckmann, Thomas: 2005: 66)

Por lo tanto la tipificación de las personas, enmarcadas en las diferencias, las mismas que son generadas a partir de una élite, que posee las características simbólicas que las clases subalternas pretenden adquirir, es un tema de discusión permanente.

Bajo esta referencia es primordial identificar algunas categorías teóricas para explicar este proceso. El conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás, así como la conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás, es lo que se concentra en la categoría de identidad. Cómo se ha construido esa categoría, cómo la misma ha sido interiorizada en los pueblos andinos (tomando en consideración el elemento colonial) es un tema que no deja de agotarse.

El proceso identitario en la América Latina se ha mantenido bajo sospecha y en constante debate desde los aproximadamente 500 años de colonización la construcción identitaria para los pueblos latinoamericanos es doliente, impregnada de gran sufrimiento, nació de un mestizaje agresivo, impuesto.

El hecho de que para cuando empieza la colonia el número de población indígena se había reducido en un 80%:

Los españoles llegaron al continente americano en 1492. Su presencia en el Tahuantinsuyo ocurrió en 1530, cuya población, calculada por algunos autores en ocho millones, para 1590 se había reducido a un millón trescientos mil, lo cual significa que pereció el 80%. Con el 20% de sobrevivientes se conformaría la sociedad colonial y cambiaría de rumbo la historia americana (MOYA:1985: 113)

Este dato nos indica la violenta forma colonial de la que fueron víctimas los pueblos indígenas americanos, violencia que, posteriormente, pasó a ser parte estructural de las relaciones sociales mestizas la misma que se transformó en violencia simbólica evidenciada en la discriminación de todo lo que tiene origen indígena.

Bolívar Echeverría menciona al respecto del cambio demográfico acaecido a fines del siglo XVI e inicios del XVII;

En la demografía, vemos cómo la curva desciende marcadamente hasta finales del siglo XVI y cómo en los dos primeros decenios del siglo XVII asciende ya de

manera sostenida. Y, lo que es más importante, si tenemos en cuenta la consistencia étnica de la población que crece, la diferencia resulta sustancial: mientras en el primer caso la presencia de la población indígena es predominante y la importancia numérica de la población española es débil, y más débil aún la de los africanos, observamos que la nueva población que aparece en el siglo XVII posee una consistencia étnica antes desconocida: América ha pasado a estar poblada mayoritariamente por mestizos de todo tipo y color”(ECHEVERRIA: 2005: 63).

El pensamiento eurocéntrico y colonialista operó como un mecanismo que justificaba la dominación colonial. Estos dispositivos del saber permitieron naturalizar una supuesta inferioridad de las “razas” conquistadas y la superioridad del conquistador europeo. Tal como lo señala Aníbal Quijano:

Ese nuevo patrón de poder se constituyó tramando, de una parte, un nuevo sistema de dominación configurado en torno del invento ideológico de “raza” como desigualdad de naturaleza entre los colonizadores ibéricos y los colonizados aborígenes de lo que será América. Y, de otra parte, un nuevo sistema de explotación consistente en la articulación de todas las formas hasta entonces existentes de explotación (esclavitud, servidumbre, reciprocidad, pequeña producción mercantil independiente) en torno de la hegemonía del capital y del mercado mundial (Quijano 2003: 1)

A más de la categoría de “raza”, otro instrumento teórico y metodológico construido por los colonizadores europeos la dupla civilización y barbarie, (como ya se mencionó, categorías contradictorias que surgen como una suerte de justificar la “superioridad” de la cultura europea, como dueña de la razón) se constituye como un mecanismo conceptual utilizado para entender no sólo a la población de la periferia, sino todo su universo simbólico y cultural; de esta manera Europa se igualaba a la civilización, mientras que América Latina aparecía como un territorio de la barbarie, la incivilización, el atraso, etc. Por lo tanto la colonialidad eurocéntrica al permitir el surgimiento de la racionalidad moderna abrió la posibilidad de construir y pensar al “otro”. La forma como el eurocentrismo construyó a los grupos subalternos fue convirtiéndolos en objeto de estudio, quitándoles su condición de humanidad y es precisamente en ese punto donde las ciencias sociales (antropología, sociología y más tarde la comunicación) constituyeron elementos esenciales para naturalizar al “otro” como objeto y no como sujeto.

Los grupos subalternos fueron vistos como objeto de estudio: el científico social, rodeado de una aura de neutralidad⁸ y objetividad aparentemente descubriría y tendría la última palabra para determinar los verdaderos procesos del saber y, no sólo eso, sino que además tendría la posibilidad de interpretar la realidad y, de ser así necesario, hablar a nombre de los grupos que estudiaba a los cuales no se les otorgaba la capacidad de ser interlocutores de su propia historia y realidad (Madrid 2007b: 6)

En otras palabras, las ciencias sociales, las élites dominantes (tanto europeas como locales) le quitaron al “otro” la capacidad de hablar por sí mismo, en un proceso que para el caso de los indígenas, Andrés Guerrero denominó ventriloquismo. Ahora bien, este conocimiento sobre el otro, estaba legitimado por la ciencia y uno de sus aparatos conceptuales: la razón.

El conocimiento científico se naturalizó como la instancia más alta del desarrollo humano y constituyó el insumo más importante de los horizontes civilizatorios. Todas las sociedades debían como imagen objetivo llegar a ser civilizadas y racionales, con lo cual la adopción de la epistemología científica y el desplazamiento de sus propios procesos gnoseológicos relegados al nivel de magia, hechicería o superstición, se volvió casi una obligación (Madrid 2007b: 7)

La identidad ecuatoriana es un constructo en permanente discusión, el cuestionamiento de la existencia proviene desde el mismo pueblo, más en sí lo que debe ser objeto de cuestión es su construcción, la misma que proviene desde el mundo occidental, la que ha sido mediada por prejuicios y estereotipos, negaciones y rechazos.

Esa construcción de identidad mestizaje y de la misma se ha basado en elementos de desprecio hacia lo indígena, entendiendo que son las clases hegemónicas las que articulan el sentimiento nacional, la cultura, estas han repetido y reafirmado el sentido de rechazo y racismo hacia el mundo indígena, el indio es estereotipado negativamente y despreciado de manera constante por parte de las élites económicas los mismos que son, generalmente, los líderes de opinión, de quienes se obtiene el criterio de validez acerca de lo que acontece en la sociedad.

⁸ El pospositivismo implica que tanto el racionalismo como el empirismo no escapan a la subjetividad puesto que la observación implica un marco conceptual que el investigador ya tiene predeterminado, el dato no dice nada por sí solo (cfr Martínez 1998: 22 y 23). Incluso Adorno señala que no se pueden descubrir las leyes que rigen la totalidad social a partir de los hechos empíricos, el concepto permite acercarnos al objeto de estudio, pero al hacerlo debe confrontarse con el mismo objeto y reformarse. Se trata de una relación dialéctica entre concepto y objeto. La teoría crítica debe mostrar la tensión existente entre la realidad y lo posible.

Lo popular como expresión del mestizo

Carlos Monsivais define a lo popular como aquello que no puede evitar serlo, “lo que se constituye por exclusión y bajo opresión, que se va configurando como cultura gracias a la sedimentación de tradiciones, las relaciones subordinadas de la iglesia y la autoridad, la copia directa o indirecta de las clases dominantes”. En la lógica eurocéntrica lo popular está casi dentro de la categoría de barbarie, ya que las élites dominantes son las que definen los gustos, los discursos, las “buenas maneras”, y en este sentido lo popular es lo opuesto a la “cultura culta” de las élites.

Hay éxitos tristes. Por ejemplo el de palabras como popular, que casi no se usaba, luego fue adquiriendo la mayúscula y acaba escribiéndose entre comillas. Cuando sólo era utilizada por los folcloristas parecía fácil entender a qué se referían: las costumbres eran populares por su tradicionalidad, la literatura porque era oral, las artesanías porque se hacían manualmente. Tradicional, oral y manual: lo popular era el otro nombre de lo primitivo, el que se empleaba en las sociedades modernas. (CANCLINI: 1)

En este marco de referencia existen mecanismos de diferenciación como ya se mencionó al inicio, los mismos que van marcando los límites entre lo popular (en el sentido ya mencionado) y lo de élite, generándose términos que estereotipan, generalizan prácticas, encasillan a las personas, entre otras situaciones. Llevando esto a la grave situación de pensar, al estilo medieval de que existen personas de primera, segunda, tercera categoría, a veces hay más.

Sin embargo la cultura popular al ser la cultura de la mayoría se constituye a sí misma como el mayor elemento generador de la identidad de un pueblo, entendida esta como ya se explicó en un acápite anterior. Monsivais realiza su trabajo sobre la cultura popular haciendo un recorrido análisis de la industria cultural mexicana, sobre todo la que se desarrolló a principios y mediados del siglo anterior, la misma que resaltaba las características de, si a lo mejor existían no significaba que sean la regla, transformando a las mismas en estereotipos y generalizando tipos específicos de conducta. Además se ocupó de ensalzar la pobreza rodeándola de virtudes “impensables en los ricos”: solidaridad, sinceridad, alegría autónoma, bondad y generosidad. En una suerte de generar la idea de desear ser pobre para poder acceder a esas características.

Lo popular intenta sobrevivir y constituirse divertidamente en un ámbito donde la irracionalidad está mediada detalladamente por la voracidad capitalista... la vida cotidiana en la ciudad capitalista es la lucha incesante contra las versiones disponibles del Estado y del capital: crisis de los servicios urbanos (vivienda, transporte, ofertas culturales, sociales; educativas y de salud), espacios verdes destruidos por la especulación y la ignorancia, contaminación, despersonalización, formas de relación humana envilecidos y envilecedoras....Esta cultura popular urbana emerge al convertirse la sociedad tradicional en sociedad de masas y es hecha y rehecha profundamente por las aportaciones tecnológicas del capitalismo del capitalismo: la imprenta, el grabado, la fotografía, las rotativas, el fonógrafo, el cine, la radio, la televisión, los satélites. Al arraigar la cultura urbana arrastra consigo, entre otras:

- El sometimiento y la reducción psicológica de las clases populares.
- Sensaciones de impotencia o insignificancia que traducen una experiencia histórica y/o personal al idioma de la fatalidad (en los cambios semánticos de pobreza, algo permanece: quien la sufre está predestinado a no conocer la felicidad, tal y como se despliega en los modelos burgueses. Felicidad es, en todos los casos, posibilidad de elección y eso no existe en la pobreza.
- Persistencia de elementos de la cultura campesina que así se modifiquen considerablemente de una generación a otra, permanecen de modo notorio. Tradiciones regionales y locales, sentido de la fiesta.
- Visiones lineales del orden y el progreso.
- Hegemonía de los medios masivos de difusión que convierten incluso en espectáculo el caos del crecimiento capitalista y que deciden el sentido del tiempo libre.
- Uso político de la religión y de la publicidad como visión final del mundo (imágenes subliminales, orientación clasista de la publicidad)

- Creencia no verbalizada pero intensa, en el subdesarrollo como estación terminal, no una etapa sino una condición irrenunciable.(MONSIVAIS: 134-136)

Características que tienen como fin la permanencia de un estado de vida generada por la exaltación de la pobreza que sumada al mal concebido marianismo⁹ por parte de la iglesia, el que produce la idea de que a través del sufrimiento será ganado el cielo, el proceso colonial realizado por una España que estaba orquestando junto con el vaticano la contrarreforma, la misma que exaltaba a la religión y mediada por la Compañía de Jesús, la misma que si bien constituía un cierto progreso en el interior de la iglesia católica reivindicaba el disfrute del cuerpo, también reivindicó las oblaciones, las abstinencias, proponía una conducta de sacrificio para salvar el alma. Estas ideas, entre otras, consintieron en cultura, junto con la cultura vernácula conformaron la cultura latinoamericana, barroca en el sentido de que el nuevo ethos generado es un ethos de práctica integradora, sin seguir el orden del ethos clásico, ni moderno, específicamente.

Cholómetro

EL desprecio por las culturas populares data, según Ortiz, de antes del siglo XVII, y como vimos anteriormente, el nacimiento del término civilización surge como una forma de diferenciar lo culto, las buenas maneras de lo “vulgar”, lo que no es correcto.

Ella correspondía a una ideología correctiva más amplia que se intensificó a partir del siglo XVII. Se puede decir que en los siglos XVI y XVII cultura de élite y culturas populares se confundían, las fronteras culturales no eran tan nítidas entre ellas, y los nobles participaban de las creencias religiosas, de las supersticiones y de los juegos, las autoridades poseían una actitud de tolerancia para con las prácticas populares. Varios deportes considerados violentos eran patrocinados por los señores de la tierra, el gusto por los romances de caballerías era generalizado y las baladas y la literatura de colportage no eran todavía asociadas por la minoría educada al pueblo, ella también participaba de la estética popular. No se debe pensar que este proceso de interacción cultural interclases era simétrico, Peter Burke tiene razón cuando subraya que la élite participaba de la pequeña tradición del pueblo, pero éste no participaba de la gran tradición de la élite. Los hombres cultos eran "anfíbios", biculturales,

⁹ En la Biblia, y el conocimiento que tenemos del papel que juega María acompañando a Jesús, en vida calvario, muerte y resurrección nos proveen evidencia de que el patriarcado puede ser fácilmente desmontado, sin embargo el paradigma occidental reivindica al hombre como el que posee todas las características positivas en la sociedad, entre esas la valentía, la fortaleza, mientras que la mujer al ser débil y sufrida genera un estereotipo negativo.

hablaban y escribían en latín, pero eran capaces de expresarse en el dialecto local, que hablaban como segunda o tercera lengua. El proceso de represión sistematizada se inició con el distanciamiento entre cultura de élite y cultura popular; son varias las causas que contribuyen a su desarrollo. La iglesia, tanto católica como protestante, implementa una política de sumisión de las almas, que procura hacer hegemónica la doctrina oficial tal como era definida por los teólogos. El objetivo propuesto podía ser alcanzado tanto por la catequesis, distribución y lectura de la Biblia junto a las clases populares, como a través de iniciativas más violentas; los tribunales de inquisición y la persecución de la hechicería son ejemplos típicos del uso de una estrategia más fuerte en el combate a las herejías populares. (ORTIZ:2)

Vemos que la cultura popular y su rechazo tienen raíces históricas determinadas, sin embargo, ese rechazo es permanentemente reciclado, a través de múltiples formas de resistencia. En el medio ecuatoriano surgió un test denominado El Cholómetro el mismo es un “instrumento” de medición para saber qué cantidad de características “cholas¹⁰” tiene una persona, si bien es una expresión de la cultura mestiza, que combina el humor, con algo que está detrás, es decir a través de la ironía se pretende encontrar los rasgos que diferencian lo culto de lo popular. En una suerte de definiciones de qué es cholo y qué no lo es, el humor en tanto, al realizar el test encontramos una serie de situaciones y actitudes que forman parte de la cultura ecuatoriana, y que por lo tanto no es posible inhibirse de realizar alguna de las actividades que en él se menciona. Siendo nuestra sociedad una sociedad en que prima el ethos barroco es característica la práctica de guardar todo, de la reutilización de utensilios, aparejos, aparatos, darle vida a lo que ya no tiene, las preguntas números: uno, siete, doce, quince, veintitrés, veintiocho, treinta y siete, cincuenta y dos, cincuenta y cinco encajan en prácticas de este tipo.

Cultura incluyente, adoptamos lo foráneo a lo propio, prácticas culturales específicas como la familia ampliada, el trato a la gente de manera familiar, nuevamente; en este marco encontramos a las preguntas veintinueve, treinta, treinta y uno, treinta y tres, treinta y cuatro, treinta cinco, treinta y ocho, cuarenta y seis, cincuenta y seis y cincuenta y ocho. La

¹⁰ “Basado e referencias históricas y comparándolo con el uso moderno, se concluye que el uso del término cholo estuvo restringido a rótulos raciales. En un principio, los conquistadores europeos (españoles) y los criollos, también caucasoides, que sometieron a las culturas originarias del nuevo mundo con el uso de la fuerza a servidumbre y esclavitud durante la conquista y colonia, referían a la población aborígen amerindia y mestiza, que en aquella época tenían el cínico apelativo oficial de "siervos libres de la corona de castilla" (pero que en la práctica eran esclavos o semi-esclavos y siervos) como "indios" y "cholos". Según otros no es sino hasta avanzada la colonia que surge la denominación "cholo". De cualquier modo 200 años después en el siglo XVIII se usaba ya en todo el virreynato del Perú (que incluía Ecuador y Bolivia) para referirse a la población mestiza e indígena. Esta denominación persiste durante la República gobernada por criollos descendientes de españoles; así tenemos que en 1892 Ricardo Palma lo usa sin restricciones refiriéndose a los indios a quienes consideraba de "inferior categoría"; en Ecuador Francisco Murillo Morla usa la palabra "cholo" como "indio de costa", término usado hasta la actualidad”. Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Cholo>

ecuatoriana es una cultura visual y oral, por lo tanto lo que es visto y dicho cuenta mucho el momento de la existencia, es así que incluso la crítica irónica incluye lo que somos, hacemos, y hace el que está a nuestro lado.

Cultura andina, cultura barroca, cultura latinoamericana, expresión de un mestizaje doliente, de resistencia centenaria, y de construcción constante, de reivindicaciones permanentes, poco a poco la cultura ecuatoriana está logrando reconocerse, al fin, en el espejo. El trabajo de entender las expresiones populares como construcción cultural, es decir, como parte de nuestro "espíritu" colectivo, es constante. En este punto los migrantes han sabido reconocerse en todas las expresiones populares y las reivindican en una suerte de reminiscencia de la patria, trabajo para otra oportunidad.

Aquí el Cholómetro:

TEST

- 1) ¿Usa para paseos la ropa deportiva que le dieron para el campeonato de la empresa?
- 2) ¿Hace fila en los puestos de degustación de los centros comerciales?
- 3) ¿En las fiestas familiares hacen arroz con pollo?
- 4) ¿Tiene algún vecino o pariente en su cuadra que saca los parlantes a la calle?
- 5) ¿Los saca Ud. mismo?
- 6) ¿Compra jeans en la Ipiales?
- 7) ¿Tiene platos o copas de Coca-Cola en su casa?
- 8) ¿Se sabe de memoria una canción en inglés aunque no entienda ni un pelo lo que dice?
- 9) ¿Manda a enmarcar el certificado de todo curso que realiza?
- 10) ¿Por lo menos una vez en la vida ha organizado una "pollada bailable"?
- 11) ¿Cuando oye música dice: "me fascina este disco"?
- 12) ¿Su única colección de CD es la de el diario Hoy?
- 13) ¿Carga un peinecito negro en el bolsillo trasero del pantalón?
- 14) ¿Al vestirse cree Ud. que el fucsia combina con todos los colores?
- 15) ¿Se pasa apagando las luces de su casa?
- 16) ¿Llama "amiga", "niña", "reina", "flaca", o "linda" a las mujeres que no conoce?
- 17) ¿Se pone sandalias de dedo en la casa?
- 18) ¿Es Ud. de los que dice "no leí el libro, pero vi la película"?
- 19) ¿Se suena la nariz en la ducha?
- 20) ¿Tiene la refrigeradora en el comedor?
- 21) ¿Tiene el televisor en la sala?
- 22) ¿Usa palillos mondadientes después del almuerzo?
- 23) ¿Se lleva en su maleta el jabón, el shampoo y el gorro de baño de los hoteles?
- 24) ¿Le dice padrino a su padrino?
- 25) ¿Los domingos sale a asolearse en "bividi" al parque del barrio?
- 26) ¿Es de los que aplaude cuando el avión aterriza?
- 27) ¿Lleva a la novia al cine solamente los martes o jueves (2x1)?

- 28) ¿Guarda los frascos viejos de mermelada para usarlos como vasos?
- 29) ¿Tiene un hermano que se llame Edwin?
- 30) ¿Ud. se llama Edwin?
- 31) ¿Ud. se llama Jhony o Bryan?
- 32) ¿Hace pipi en la ducha?
- 33) ¿Su mejor amiga se llama Lady o Daisy?
- 34) ¿Le parece buen programa "Nace una estrella"?
- 35) ¿Usa buzos de material sintético color neón, con zapatos de vestir con taco (o mocasines de vestir)?
- 36) ¿Come arroz (o su plato de fondo) con cuchara?
- 37) ¿Tiene esos llaveros de plástico para colocar las fotos "carnet" de sus familiares?
- 38) ¿Tiene alfombra de peluche en el tablero del auto?
- 39) ¿Aplaudes y/o hace barra en los restaurantes cuando alguien rompe un vaso o un plato?
- 40) ¿Revisa el depósito de monedas de los teléfonos públicos para ver si hay sueltos?
- 41) ¿Se lleva los sachets de salsa de tomate y/o mostaza de los restaurantes de comida rápida?
- 42) ¿Compra ropa de marca solamente si el nombre se muestra exteriormente y es visible a 100m de distancia?
- 43) ¿Usa lentes oscuros en invierno, de noche o en lugares donde no hay luz natural?
- 44) ¿Toma cerveza en grupo rotándose un solo vaso?
- 45) ¿Guarda sus monedas en el bolsillo dentro de un pañuelo?
- 46) ¿Toma cola en la casa y tapa lo que queda en la botella con un corcho?
- 47) ¿Tienes al menos un par de zapatos Venus?
- 48) ¿Viste ternos con camisas de manga corta o con medias blancas o con la corbata hasta la mitad del pecho?
- 49) ¿Vuelve a llenar su botellón de Agua Linda, Tesalia u otro con agua del grifo?
- 50) ¿Come un plátano a medias y lo deja envuelto en su cáscara?
- 51) ¿Compra pollo a la brasa y guarda el recipiente para uso posterior?
- 52) ¿Cuando va de paseo, prepara chicha o refresco y lo mete en botellas con tapa rosca?
- 53) ¿Usa perfume Old Spice o Aqua Velva?
- 54) ¿Cuelga un CD del espejo retrovisor de su auto?
- 55) ¿Tiene en el tablero de su auto un perro (o león o tigre) que agita la cabeza con el movimiento?
- 56) ¿Cuando no conoce el nombre de alguien le dice "amigo" o "amiga"?
- 57) ¿Se compra la ropa en "Super Exito"?
- 58) ¿Le agrada esta combinación?: medias de terno, zapatos de vestir y short? (+ 2 pts)
- 59) ¿Usan tanto gel que su pelo parece coraza de lagarto más que pelo?
- 60) ¿Se rasca la barbilla para denotar que tiene barba?
- 61) ¿Estuvieron en colegios de curas o fiscales?
- 62) ¿Buscan restaurantes de comida nuevos para tener de que hablar?

Ahora cuente las repuestas afirmativas que tenga y encasílese en uno de los siguientes grupos:

-ANIÑADO - HIGH LIFE
1 - 5 Respuestas afirmativas

-TODAVIA PASAS, PERO ¡CUIDADO!

5 - 15 Respuestas afirmativas

-CHOLO TIPICO

16 - 20 Respuestas afirmativas

-CHOLO-CHOLO-RECHOLO

21 - 30 Respuestas afirmativas

-LONGAZO HORROROSO

31 - 40 Respuestas afirmativas

INDIO DESGRACIADO, VOSALON, SINVERGUENZA, LLUMI. ¿Tendrás E-MAIL?

41 - Más Respuestas afirmativas

BIBLIOGRAFIA

BONILLA, Heraclio. Historia de las Sociedades. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad a Distancia. Santa Fé de Bogotá, D.C., 1994.

BERGER, Peter y Luckmann, Thomas. La construcción social de la realidad. Amorrurtu editores. Buenos Aires. 2005.

GARCIA CANCLINI, Néstor;

http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/garcia_canclini1.pdf

DUSSEL, Enrique. Europa, modernidad y eurocentrismo:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/dussel/artics/europa.pdf>

ELIAS, Norbert. El Proceso de la civilización

<http://labarbarie.com.ar/sobre-el-concepto-de-barbarie/>

ECHEVERRIA, Bolívar. La Modernidad de lo Barroco, Biblioteca ERA, primera reimpresión, 2005. México DF..

GUERRERO, Andrés 1994. Una imagen ventrílocua: el discurso liberal de la “desgraciada raza indígena” a finales del siglo XX. En Imágenes e Imagineros, Representaciones de los

indígenas ecuatorianos, siglo XIX y XX. Serie Estudios Antropología. FLACSO-Sede Ecuador.

MOYA, Alba. Atlas de Historia Andina, de la Epoca prehispánica a los albores del siglo XIX. Licenciatura en Lingüística Andina y Educación Bilingüe, LAEB. Cuenca-Ecuador. 1995

Madrid Muñoz Dimitri 2007a. Estrategias de diversidad en los Andes. Colección Ensayos. Colectivo Cultura y Solidaridades.

ORTIZ: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/ortiz03.pdf

QUIJANO, Aníbal 2003. Notas sobre “raza” y democracia en los países andinos en Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 2003, vol. 9, n° 1 (enero-abril.), pp. 53-59. <http://168.96.200.17/ar/libros/Venezuela/rvecs/1.2003/quijano.doc>